la referencia a la necesidad de destituir a Stalin como secretario general.

Luego en abril la destacada revista literaria *Novy Mir* (Mundo Nuevo) publicó "La paz de Brest" del dramaturgo Mijail Shatrov. En esta obra, que estaba programada para estrenarse en el Teatro Vaktangov de Moscú el 7 de noviembre, Trotsky, Bujarin y Zinóviev son presentados con cierta exactitud histórica en los debates del Comité Central bolchevique sobre la firma del tratado de Brest-Litovsk que sacó a la Rusia soviética de la guerra mundial imperialista en 1918. (Sin embargo, con el fin de reforzar la acusación de "ultraizquierdista" con que se tacha a Trotsky, a Lenin se le representa falsa y ridículamente como el padre de la "coexistencia pacífica".) La presentación de esta obra en Moscú hace estallar las falsificaciones de los Procesos de Moscú, ya que los compañeros de armas de Lenin, vilipendiados y asesinados por Stalin, han dejado de ser "personas inexistentes".

De los Viejos Bolcheviques, Bujarin es, como afirmó el periódico socialdemócrata *Libération* en París, "el más fácil de reintegrar." El llamamiento de Bujarin a los campesinos de "enriqueceos", es el mensaje que algunos de los que favorecen las reformas orientadas al mercado quieren transmitir hoy, para alentar el crecimiento de una capa de pequeños capitalistas. Su nombre está asociado con la Nueva Política Económica de los años veinte. No fue Bujarin sino Lenin el autor de la NEP—y Trotsky se adelantó a Lenin al proponer el "impuesto en especie", restableciendo una base económica para la *smychka*, la alianza de obreros y campesinos. Pero Bujarin convirtió esta política, necesaria para recuperarse de la ruina de la guerra civil y las medidas extremas del Comunismo de Guerra, en un programa, oponiéndose a la necesaria colectivización de la agricultura e insistiendo que la industrialización tendría que proceder a paso de tortuga. Trotsky señaló que la Unión Soviética no podía esperar indefinidamente; si las tareas urgentes de la construcción económica no se abordaban, la Unión Soviética no podría resistir las presiones económicas y políticas del imperialismo mundial.

Después de ser depuesto como jefe de la Comintern y expulsado del Politburó en 1929, Bujarin se sometió a Stalin, fue más tarde nombrado director de *Izvestia* e incluso fue él quien escribió la constitución de Stalin dos años antes de ser ejecutado. Así en varias ocasiones Bujarin sirvió como el principal apologista ideológico del régimen de Stalin.

Por lo que concierne a Trotsky, sin embargo, el debate en la Rusia de Gorbachov apunta en todas direcciones a la vez. A principios de julio, el director de *Novedades de Moscú* Yegor Yakovlev escribió un extenso artículo iniciando la serie "Así comenzamos" en *Izvestia* (12 de julio) sobre "El primer gobierno" de la república soviética. Entre aquéllos considerados "héroes y mártires de la Revolución" incluye "Asuntos Exteriores—L.D. Bronstein (Trotsky)". El 20 de septiembre otro artículo en la misma serie, por el principal comentarista político de *Izvestia*, Aleksandr Bovin, citó extensamente el impresionante discurso de Trotsky al abandonar las negociaciones de paz en Brest:

> "Esperamos—dijo el Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores—que dentro de poco las masas trabajadoras explotadas de todos los países tomarán el poder en sus manos como lo han hecho los trabajadores de Rusia. Nosotros estamos retirando nuestros ejércitos y nuestro pueblo de la guerra....
> "Al mismo tiempo declaramos que las condiciones como nos fueron presentadas por los gobiernos de Alemania y Austria-Hungría son contrarias en principio a los intereses de todos los pueblos."

Igualmente importante fue la publicación en *Vestnik* (Mensajero), el boletín diario del Ministerio de Asuntos Exteriores, de una fotocopia de las instrucciones de Trotsky, en su calidad de ministro de asuntos exteriores, al enviado soviético en Escandinavia. Junto a exhortaciones para que se usaran las negociaciones del armisticio como instrumento de la revolución, la carta hace hincapié en la oposición bolchevique a la diplomacia secreta: "La transparencia [*glasnost*] de todas las negociaciones es para nosotros, por supuesto, una cuestión de principio" (*Christian Science Monitor*, 4 de septiembre).

Todo esto era evidentemente demasiado para los "conservadores", y para fines de ese mes contraatacaron. El 28

Mainstream Publishing

La purga por Stalin de la oficialidad en vísperas de la invasión Nazi llevó al colapso inicial del Ejército Rojo. Pero los pueblos soviéticos se movilizaron en defensa de la URSS y lucharon heroicamente para derrotar al III Reich. La mujer piloto de la foto era miembro de uno de los tres regimientos de mujeres pilotos de la Fuerza Aérea Roja.